

ECO DEL SEGURA

AÑO VI

CIEZA 24 JULIO DE 1910.

NÚM. 266.

BANCO DE CARTAGENA

CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, LORCA, LA UNIÓN, ÁGUILAS, ORTIGUELA, MAZARRÓN, CIEZA, CARAVACA, MELILLA, HELLÍN, ELCHE, CÁDIZ Y YECLA.

CAJA DE AHORROS

Saldo anterior	Ptas. 13.416.009'86
Imposiciones durante la semana	407.407'60
SUMA	Ptas. 13.823.417'46
Reintegros	409.266'50
SALDO	Ptas. 13.414.150'96

Cartagena 16 de Julio de 1910.

SUCURSAL DE CIEZA. HORAS DE DESPACHO

CAJA: De 9 á 1, y de 3 á 4 y 1/2.
OPERACIONES Y GIROS: De 10 á 1.

Sobre los Juegos florales

Conformes en un todo nos encontramos, con el artículo que sobre el tema que encabeza estas líneas inserta nuestro colega en su número pasado.

Aunque nuestro éxtasis no llegue á pensar que los Juegos florales «nos envuelvan con su ambiente oloroso y fresco y gratísimo, dándonos la impresión de los canoros trinos de los músicos del bosque, del arrullo tierno de la floresta, mecida por el aura» creemos, sí, que constituyen una fiesta culta y simpática que enaltece el nombre de nuestro pueblo, redundando en provecho del mismo; y para todo lo que á este fin se dirija, siempre estamos dispuestos á cooperar en la medida de nuestras fuerzas.

Es justo reconocer que la iniciativa de este torneo literario se debe á nuestro primer alcalde D. Benito López Ruano, como igualmente se le debe la del certámen literario organizado por «La Tertulia», primer acto de esta índole que se había celebrado en Cieza. Ni por una ni por otra iniciativa regateamos en su debido tiempo, nuestro aplauso al señor López Ruano, y tampoco ahora nos duele repetirlo.

No es justo, si embargo, que al hacer un poco de historia, para

venir á parar á la fiesta que se proyecta, se dejen de citar otros actos igualmente dignos del mayor encomio, que han resultado lucidísimos, aunque no fueron iniciados por nuestro amigo don Benito. Tales son, la Velada Literario-Musical celebrada en el Casino en 1908; la que en obsequio de la Asociación católica de obreros organizó la juventud escolar ciezana en el pasado verano, y la que recientemente tuvo lugar en el Salón Azul, organizada por la Junta de las damas de la Acción Social.

Por último, afirma nuestro colega, que cuando los juegos se celebren habrá que suspender las hostilidades. Por nuestra parte nada tenemos que suspender puesto que nada hemos empezado.

Repetimos que esa fiesta merece todos nuestros aplausos, que apoyamos la idea con todas nuestras fuerzas, como lo hemos hecho siempre y que sinceramente enviamos nuestro parabien á los organizadores por su acierto. Tal vez el programa sea algo pobre, sobre todo para los prosistas, pero siendo la primera vez que se celebran tampoco cabe exigir mayores cosas.

Sepa, pues, el colega que nos encontrará á su lado para todo lo que en pro de esta fiesta y otras análogas se inicie; más si en su artículo se refiere á otras hos-

tilidades bien diversas, sentimos no poder complacerle. Cumplan las autoridades con su deber y haga lo propio el colega, sin molestias ni reticencias para nadie, y la paz se hará entre nosotros. Si así no se hace, nuestra humilde opinión es que los Juegos florales no pueden ser tapujo de desaciertos, ni encubridores de ciertos desahogos de la pluma.

PROBLEMAS

GARBANZOS Y DERECHOS

Las dificultades de vivir hacen que cada ciudadano procure resolver sus problemas particulares sin preocuparse de los ajenos, olvidando que entre los propios y los extraños hay una estrecha relación.

Todos tenemos que ser gobernantes en nuestro propio hogar; confeccionar presupuestos, afianzar la paz doméstica, buscar el bienestar y hacer economías saludables; pero...el hombre propone y Dios dispone.

El Erario, ó sea el bolsillo de cada cual, es insuficiente para la satisfacción de sus necesidades más apremiantes. Se habla, claro es, de quienes no tienen rentas ni quien se las dé, de los que han de ganar el pan «con el sudor de su rostro».

La causa del intranquilo vivir está en que se recompensa muy mal el trabajo. Desde los más altos, á los más humildes, la relación entre las necesidades y los medios de satisfacerlas es inarmónica.

Hablando de desarmonías surgen en el acto las discusiones domésticas, las

clásicas entre suegras y yernos, entre patronos y obreros, que se reflejan luego en la esfera pública, en el Parlamento, entre grandes debates.

«Donde no hay harina... Y de eso morimos; de consunción nacional. No hay garbanzos para todos y hay que atraparlos con habilidad, con vejaciones, con artimaña de todo género ó con violencia.

Y ese es el gran problema de cada uno; en particular, y de todo en general. Se apetece posiciones brillantes, se sacan las cosas de quicio, ¿para qué? Para eso...para atrapar los garbanzos que hacen falta.

Los pobres abundan, molestan, fastidian; pero es el caso, ¡triste caso!, que no todos los pobres son los que ruedan implorando el óbolo de la caridad por el arroyo; los pobres de solemnidad son la pústula de la llaga social.

No hay ricos; todos somos pobres, lo mismo los que en la calle se van pisando el contrafuerte, que los que en los salones dorados visten frac ó smoking. Artistas, oradores, poetas, banqueros son, dentro de su marco de oro, tan pobres, tan desventurados como el ganapan que maneja el zapapico por cuenta de un contratista ó de un maestro de obras.

El problema urgente que agobia á todos es el que presenta angustias actuales y pesimismo futuro; es el que disipa las esperanzas de un porvenir risueño, ensanchando las torturas de un presente rígido.

Todos son reformistas, todos estudiamos soluciones, todos procuramos extinguir el déficit y consolidar el superavit, pero agitándonos en el vacío; batallando por lo impalpable y desdiciendo lo positivo; como el perro de la fábula, que pasando el río sobre una estrecha tabla, á guisa de puente, llevaba un pedazo de carne en la boca, que se reflejaba en el agua, soltó el tro-

